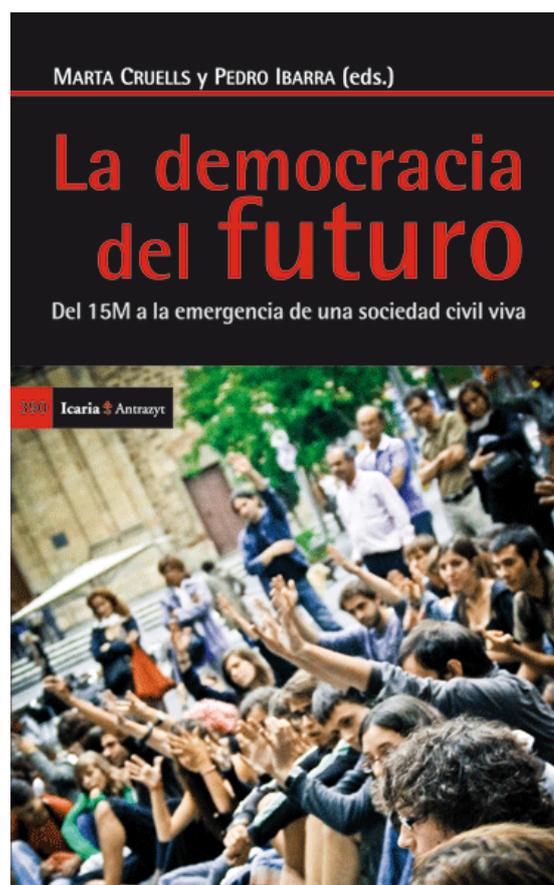


Marta Cruells y Pedro Ibarra (Eds.)

La democracia del futuro.
Del 15M a la emergencia de
una sociedad civil viva

2013. Barcelona: Icaria, 184 pp.



Los libros impulsados desde la academia sobre el 15M son de momento escasos. El hecho de que Marta Cruells y Pedro Ibarra coordinen uno de los primeros libros que entra en profundidad sobre este acontecimiento aporta luz al análisis científico-social de un fenómeno tratado demasiado desde lo periodístico. Lo hacen contando con la colaboración de varios autores, varios de ellos/as especialistas en movimientos sociales.

Este libro aborda en profundidad y en varios aspectos lo que ha significado el 15M como espacio y clima de movilización. Los diferentes autores fundamentan sus capítulos a partir de trabajo de campo, grupos de discusión, entrevistas abiertas y etnografía, dependiendo de la estructuración de cada capítulo. La obra abarca distintas dimensiones del movimiento, desde las causas del movimiento, el papel de las asambleas de barrio desde un enfoque etnográfico, la no violencia o las expresiones feministas, entre otros aspectos clave.

El Catedrático de Ciencia Política Pedro Ibarra realiza una introducción tan certera en lo analítico como honesta en lo epistemológico, planteando lo intencionadamente subjetivo del enfoque del libro: "somos gentes que *sabemos* sobre estos asuntos de movimientos y movilizaciones sociales. Solemos escribir sobre estos temas [...], y nos sentimos capaces de aportar algo de objetividad al análisis [...]. Pero no podemos ni debemos ocultar que somos partidarios del 15M. Que nos gusta lo que ha ocurrido

y está ocurriendo. Que el 15M expresa nuestra posición a favor de una –y no una cualquiera– forma de transformación social y política” (p. 6). Estas palabras reflejan el espíritu del libro, escrito desde la cercanía al movimiento sin olvidar los controles que debe imponerse el/la investigador/a a la hora de abordar un objeto de estudio que le es cercano.

Ibarra se cuestiona si es un movimiento social, comparándolo con la propuesta de Ángel Calle de definir al 15M como un espacio de movilización, algo que también propone el politólogo Raimundo Viejo. Y se posiciona en el debate planteando que es posible que tenga ese rasgo, pero solo en sus primeros momentos, puesto que después se agranda y se hace movimiento. También se centra en uno de los aspectos claves de la acción colectiva, que es el surgimiento de la protesta, argumentando que había un contexto político favorable al surgimiento del movimiento. En lo referente a los marcos, señala también que la cultura dominante estaba ajustada al discurso del movimiento. Ese discurso de hartazgo general se hizo *frame*, de modo que pudo haber un alineamiento con los marcos dominantes en la sociedad. Por el lado de los recursos, señalan lo crucial que fue que existiera un conjunto de redes, organizaciones, grupos, que aportan al movimiento experiencia organizativa y movimientista.

Siguiendo la secuencia del libro, el primer capítulo tiene muchos datos primarios, ya que en un intento de conferir originalidad al libro, se vierten partes específicas de discursos de activistas estructurados por los diferentes temas tratados en los grupos de discusión, de modo que el lector puede hacer un esfuerzo analítico original. Se vierten así las declaraciones de diferentes activistas del 15M en las ciudades de Madrid, Barcelona y Sevilla, mediante diferentes grupos de discusión que se realizaron a principios de 2012. Hacen una distinción importante: se desarrollan grupos de activistas vírgenes que nunca habían participado en otras movilizaciones y colectivos en Sevilla y Barcelona, optando en Madrid por desarrollar los grupos con personas con tradición activista. Estos grupos se desarrollan los grupos según los diferentes aspectos que han mediado en este acontecimiento: los motivos de entrar en la movilización, cómo se desarrolla la movilización, los procesos de identificación con las propuestas y temas, el papel de las redes virtuales y físicas, el devenir y futuro de la movilización. Si bien tiene un aporte original de los discursos en bruto para el propio análisis del lector, se echa de menos una mínima referencia al diseño metodológico de esos grupos.

En el segundo capítulo, Adolfo Estalella y Alberto Corsín realizan un brillante análisis de las asambleas populares en Madrid mediante trabajo etnográfico. Realizan así un examen de la relevancia de las asambleas populares, a partir de la descentralización del 15M a los barrios, como procesos políticos de experimentación. Centran su trabajo de campo en los barrios de Madrid, sobre todo en el barrio de Lavapiés. Plantean el acercamiento al 15M a través de las asambleas populares “como una forma de asociación a través de la cual se imagina y practica una ciudad distinta y se experimenta con nuevos modos de política” (p. 62). Se apoyan en el planteamiento

de la metodología asamblearia como un elemento que comparten los diversos grupos y colectivos que se encuadran en el 15M. Los autores resaltan en su análisis que estas asambleas son objetos experimentales en el espacio público, aunque tomando el legado de experimentación en los espacios públicos que habían experimentado en sus prácticas los movimientos altermundistas o el movimiento okupa en Madrid. Resalta de ello que ese carácter experimental se ha difundido al movimiento *#Occupy*, como han señalado otros autores como Eduardo Romanos (2013).

Los autores contextualizan el caso de Lavapiés como prácticas políticas en un barrio con una gran tradición de lucha vecinal dentro del centro de Madrid, como un lugar intenso de activismo social, desde las luchas vecinales en la transición hasta el movimiento de okupación. Todas estas prácticas han implicado unas peculiares temporalidades urbanas en el devenir de las asambleas, ya que no era fácil su consecución sin que se dieran incidencias, por lo que nunca se sabía qué podía ocurrir en una asamblea y el mismo orden del día contiene en sí mismo incertidumbre.

Por otro lado, Julia Cañero analiza en el siguiente capítulo las reflexiones de activistas sobre las prácticas no violentas propias del movimiento. A partir de una revisión del estado de la cuestión de la no violencia, estudia el caso del 15M mediante el análisis de diferentes grupos de discusión. Analiza los distintos conceptos y derivaciones que puede tener la no violencia como principio de acción, como la desobediencia civil pacífica. Se señala así la relevancia de que existiera en Sol y otras plazas una comisión de respeto que velara por el buen funcionamiento interno en la acampada. La autora plantea también que la desobediencia civil debe ir junto a un programa constructivo como alternativa al sistema que se denuncia. Debido al nivel ultrarrepresivo contra las acciones de desobediencia del 15M, el movimiento o los distintos colectivos relacionados con el mismo se han organizado con cajas de resistencia y el asesoramiento antirrepresivo, ante lo que se conoce como la burorrepresión de las instituciones públicas para con las acciones disruptivas del movimiento (Oliver, 2013). Se resalta también el empoderamiento pacifista del 15M que ha construido con mucho esfuerzo y que ha conseguido proyectar a la opinión pública como movimiento no violento.

José Candón y Diana Redondo analizan en otro capítulo la alta relevancia que han tenido las redes sociales como *Facebook* o *Twitter* en la movilización del 15M. Lo analizan como una consolidación de un tipo de práctica propio de la juventud a la hora de hacer política. Internet será el medio difusor de una información que no entra en canales oficiales y se convertirá en constante "espacio de debate confrontación de ideas y opiniones e interpretación de una realidad percibida como injusta" (p. 104). Analizan el papel clave que jugó la Plataforma Democracia Real Ya (DRY) a la hora de su existencia y capacidad de convocatoria. Focalizan las potencialidades de Internet y las redes sociales a la hora de organizar la acción colectiva, sobre todo en la cohorte de activistas jóvenes. En este sentido, la relevancia de la tecnopolítica se hace grande con este movimiento, ya que es uno de los primeros que hace de las redes sociales

una estructura organizativa virtual, influyendo también en su cultura, sus símbolos o discurso.

Si se habla del 15M se hace también necesario hablar de un movimiento y unas prácticas que los movimientos sociales recientes no han incorporado con la urgencia adecuada y que en el 15M se empodera, como es el movimiento feminista. En este sentido, Sandra Ezquerro y Marta Cruells realizan un repaso a la influencia y visibilización de las prácticas y los discursos feministas dentro del 15M, sobre todo en las acampadas. Las autoras subrayan que la subordinación que tienen las mujeres con respecto a los hombres en muchas dimensiones de la vida social y laboral se ha visto silenciada en multitud de protestas que han estallado tras la crisis e incluso en los primeros días del 15M. Asimismo, la concienciación del sesgo androcéntrico inherente en el lenguaje ha sido otro aspecto que ha tomado protagonismo en la práctica del 15M, derivado de unos esfuerzos sostenidos de una masa crítica feminista sin la cual no hubiera habido tal concienciación (p. 145). No obstante, los discursos generales del 15M terminan reconociendo explícitamente las reivindicaciones feministas, como se recoge en un libro de la misma editorial (VV. AA., 2012).

La cuestión sindical también es tratada en el libro por parte de Ángel Calle y José Candón. Estos autores vienen a analizar las prácticas y discursos del 15M con respecto al sindicalismo, partiendo del presupuesto de la idea quincemayista de no atraer a activistas que vengan como miembros de sindicatos, sobre todo de los mayoritarios. Este choque viene en parte por el protagonismo de una nueva generación activista joven que ve con recelo las grandes estructuras sindicales, con respecto a la participación abierta y asamblearia del 15M. Resaltan también la crisis de este tipo de participación en la nueva cohorte de jóvenes activistas que ellos mismos reconocen en sus intervenciones, en parte por el desfase del discurso sindical para con nuevas realidades en el mundo del trabajo. La tendencia general de las críticas vertidas al sindicalismo se reflejan en el sindicalismo en general como incapacidad de defender los derechos de los trabajadores y con los sindicatos como agentes que han pactado con los gobiernos que han hecho recortes, haciéndoles también responsables de la situación.

Ángel Calle plantea en el último capítulo el 15M como espacio de movilización que pone en juego herramientas comunes para poner en práctica la democracia en diversos ámbitos, trascendiendo el limitado marco de la democracia liberal imperante. Como Corsín y Estalella, resalta la relevancia que han tenido las prácticas asamblearias, sobre todo por la necesidad de expresión de los jóvenes y la posibilidad de expresión de todo ciudadano en las diferentes plazas. Esto implica una matriz de democracia radical que se venía gestando desde los movimientos por una globalización alternativa. Su adopción estatal en el 15M implica una renovación de la cultura política de los ciudadanos, con mayor protagonismo ciudadanista en las calles. Se generan democracias emergentes que cuestionan y crean nuevas formas de hacer política desde abajo. Habla así de una *política del y* como práctica política de unión y

consenso frente a la anterior *política del o* que dividía opciones alternativas, algo en lo que profundiza en otro libro (Calle, 2013).

En suma, nos encontramos ante una obra que abarca diferentes aspectos del 15M como fenómeno y clima de movilización que nos ayuda a comprenderlo mejor en sus dos primeros años. Sobre todo nos ayuda a entender elementos clave para el surgimiento y primer desarrollo del mismo, como son las causas de la protesta, el papel de Internet y las TIC en una nueva generación activista, la visibilización de las luchas feministas o la generalización de las prácticas asamblearias como legado del movimiento. De forma que obras como éstas y otras que aborden los años sucesivos de esta protesta explicarán con la carga analítica debida uno de los principales acontecimientos de los últimos años.

Gomer Betancor gomersoc@hotmail.com

Bibliografía

Calle, A. 2013. *La transición inaplazable. Salir de la crisis desde los nuevos sujetos políticos*. Barcelona: Icaria.

Oliver, P. (Coord.) 2013. *Burorrepresión. Sanción administrativa y control social*. Albacete: Bomarzo.

Romanos, E. 2013. "Difundir la indignación: Un estudio de los intercambios entre movimientos sociales dentro de la nueva ola internacional de protesta", *XI Congreso Nacional de Sociología* (FES), 10-12 Julio, Madrid.

VV. AA. 2012. *R-evolucionando. Feminismos en el 15M*. Barcelona: Icaria.